Los Directores

de la

de la

ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES

Por Mª Dolores Barreda Pérez

La Gaceta de Bellas Artes 1911-1912

Como vimos en el capítulo anterior, el primer cambio de cabecera apareció ya con el número 8, de 15 de enero de 1911, en el que se publicó la lista de los representantes en provincias y extranjero, puesta en conocimiento de la Junta General del pasado mes de diciembre.

También encontramos las necrológicas de los socios José Robles, Cipriano Folgueras y de Isidro Nonell en febrero.

A partir de febrero se imprimía en La Gaceta Administrativa, situada en la calle Leganitos, número 54.

Entre junio y agosto, la redacción y administración de la revista pasó a la calle Serrano, 47, y en noviembre, la redacción pasó a la sede social de la calle Caños, hoy Caños del Peral, que fue cuando dejó el cargo como Director de la revista Ceferino Palencia, y aunque la Gaceta siguió saliendo normalmente, su nombre desapareció de la cabecera precisamente en noviembre.

No será hasta abril de 1912 cuando oficialmente figuren en la cabecera como director Manuel Villegas, que contaba con la colaboración del periodista Joaquín Llizo.

En la Gaceta número 28 de octubre de 1912, encontramos publicada una carta que firma el maestro Joaquín Sorolla, dirigida a Manuel Villegas, en la que expone que *"En la Junta de hoy se ha acordado por unanimidad que la dirección de la*

Gaceta sea anexa al cargo de Secretario, y así se lo participamos, dándole al mismo tiempo las más expresivas gracias por sus trabajos, el interés y el amor con que ha desempeñado el cargo"…

A lo que Manuel Villegas firma otra carta contestando que "*Cuando me encargó la Junta de la dirección de la GACETA hacía yo funciones de Secretario, y cuando presenté la dimisión de mi cargo hice presente también que el número de aquel mes era el último que pensaba dirigir, porque creía que la GACETA debía estar unida a la Secretaria. A ruegos del entonces Presidente, nuestro amigo Chicharro, accedí a continuar hasta que encontrásemos quien se hiciese cargo de ese trabajo; y este verano, la última vez que nos reunimos, recordará usted que ofrecí la dirección al que la quisiese y nadie quiso aceptarla. Cito estos hechos para demostrar lo muy acertado que encuentro el acuerdo actual, por el que felicito a la Directiva. Siento no poder encontrar tan acertado el procedimiento ni felicitarles por la oportunidad. El procedimiento creo que debió ser llamarme a mí a esa sesión de la Junta antes de tomar acuerdo alguno con respecto a la GACETA, sobre todo si, como tengo entendido, se pensaba juzgar mi gestión y tratar de algunas resoluciones tomadas por mi últimamente en beneficio del periódico, pues pienso que no debe ser juzgada la gestión de un compañero sin oírle, aun cuando el juicio fuese tan favorable como me dice usted en su amable carta. Y la falta de oportunidad se manifiesta sólo con leer el artículo con que comienza este número, en que se determinan reformas y se anuncian planes de mejoras materiales para el porvenir, reformas y planes que podrían haberse dejado a la iniciativa de la nueva Dirección. Repito mi felicitación a la nueva Directiva por su unánime y acertado acuerdo, y hago a ustedes presente mi gratitud por las inmerecidos elogios de su carta*"….

Publica después la Gaceta una nota bajo el título de "*Unas palabras de despedida*", que firma también Manuel Villegas: "*Me complazco en rogar a todos los asociados que acepten mis excusas por los retrasos que han sufrido la mayor parte de los números de nuestra GACETA, aun cuando siempre ha sido por causas ajenas a mi voluntad y a pesar de mis esfuerzos para evitarlo. Deseando entregar la GACETA al día, este número comprende la Situación de Caja, la Estafeta de la Asociación y la Gaceta Oficial correspondientes a Octubre y Noviembre. Creo haber prestado un gran servicio a la Asociación y al periódico, consiguiendo que un periodista de la alta inteligencia y exquisita cultura artística del Sr. Candamo, acepte el cargo de Redactor-jefe, a pesar del corto sueldo con que está dotado. Es mi único éxito de director de la GACETA, y espero que si nuestro cultísimo Secretario tiene -como creo- más fortuna que yo, y consigue lo que yo no he conseguido, que se aumente la reducida cantidad que hoy se destina a la GACETA, podrá recompensar mejor*

este importantísimo servicio y mejorar las condiciones editoriales del periódico, que bien lo necesita. Madrid, 5 de diciembre de 1912".

Manuel Villegas Brieva

VILLEGAS BRIEVA, Manuel P 1910 (F) 1871 LERIDA TOLEDO/MADRID 18.nov.1923

Manuel Villegas Brieva nació en Lérida en 1871.

Estudió en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid y en la Escuela de Artes y Oficios.

En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1892 obtuvo la Segunda Medalla por la obra titulada "¡A la guerra!".

Este premio le valió una pensión de la Diputación de Córdoba para estudiar en la Academia Española de Bellas Artes de Roma, bajo la dirección de Francisco Pradilla, de quien fue discípulo.

Allí terminó su formación como artista y llevó a cabo las obras más significativas de su carrera, por las que sería reconocido artísticamente.

Premiado también en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1895.

De vuelta a España, en 1910 firmó como Socio Fundador de la Asociación de Pintores y Escultores y fue nombrado Vicesecretario de la Junta Organizadora, siendo el encargado de la presentación de los Estatutos ante la Junta General del 26 de junio de 1910, ya que había colaborado en su confección.

Siguió de Vicesecretario con la primera Junta y un año más tarde, en 1911, se convirtió en el segundo Director de la Gaceta de Bellas Artes de la Asociación de Pintores y Escultores.

Arriba, «Las doce en los Altos Hornos» y bajo estas líneas, «Último sueño de una virgen»

Muy activo en la actividad societaria, formó parte de la comisión para el estudio de la reforma de los Estatutos de las Exposiciones Nacionales de Artes Decorativas, así como de la de estudio de la Cooperativa que intentaba crear la Asociación.

En 1912 defendió ante la Asamblea General, en la que actuó de Secretario, la necesidad de la Cooperativa y además la creación de un grupo de socios protectores de la institución.

En junio de 1912 dejó la Junta Directiva para dedicarse con mayor profusión a la pintura.

En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1912 logró la Primera Medalla con unos "panneaux" decorativos de las estaciones.

En 1913 ganó una Primera Medalla en la Exposición Nacional de Artes Decorativas.

Preocupado por los beneficios artísticos que reportaba la Asociación, el 17 de enero de 1915 presentó a la Asamblea General de la AEPE un proyecto alternativo al Montepío de artistas, donando obra para el festival benéfico que ese mismo año celebró la entidad para recaudar fondos.

En 1916 formó parte del comité de redacción de reformas de los Estatutos de la Asociación, a la vez que conseguía la Medalla de Oro de la Exposición de Panamá.

Siempre intentando ayudar y aportar su experiencia, en 1917 volvió a presentar a la Asamblea de

Manuel Villegas Brieva

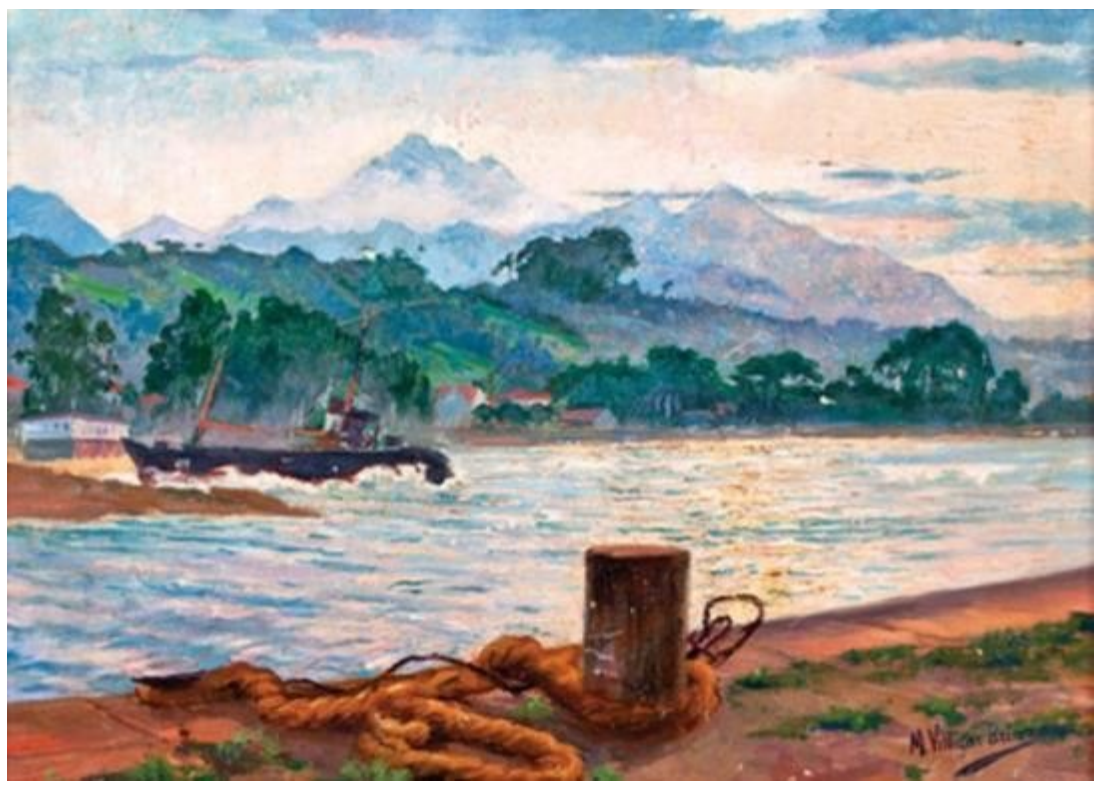
la AEPE otro proyecto de Montepío para artistas.

En el Primer Congreso Nacional de Bellas Artes de 1918, que organizó la Asociación de Pintores y Escultores, representó a las Escuelas de Artes y Oficios presentando una ponencia, formando además parte del Comité Ejecutivo del Congreso como uno de los Secretarios que tuvo.

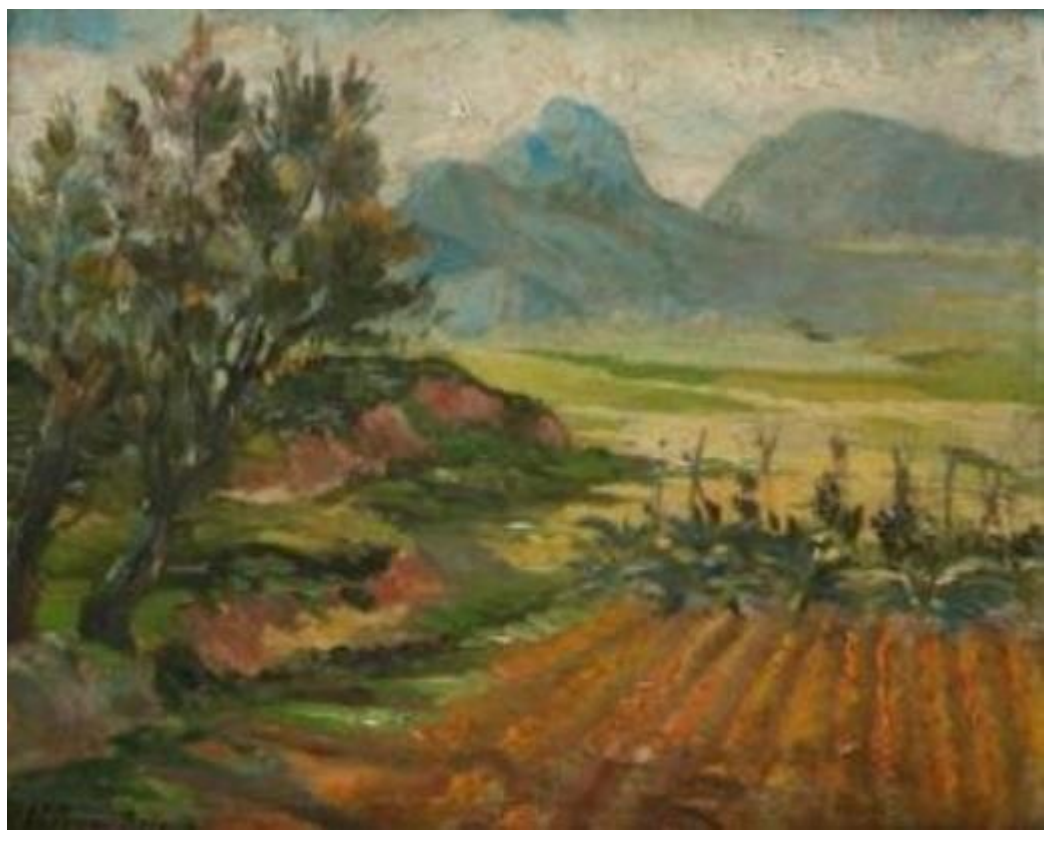
Premio también en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1920.

Participó en el I Salón de Otoño de 1920, donde figuró inscrito como "Villegas Brieva, Manuel; natural de Lérida; reside en Madrid, calle de las Hileras, número 4, y presentó la obra: 757.- "Cartel de la actriz Matilde Moreno (temple), 1,96 x 0,96.

Logró plaza de profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid.



Arriba, «La guerra», a la izquierda «Puerto», debajo «Paisaje» y «Mujeres del Valle de Ansó»



En 1923 expuso en el Círculo de Bellas Artes un conjunto numeroso de cuadros que comprendían su vida de pintor y en los que se pudo ver cómo supo encauzar la expresión técnica y artística de sus obras, dentro de las corrientes del tiempo en que fueron realizadas.

Las críticas de la muestra nos hablan de "*una obra digna de admiración de quien ha sabido evolucionar con el tiempo, no quedándose clavado en una época de su vida; del artista, que ha trabajado con sinceridad, poniendo en sus obras todo lo que ha visto, y poniéndolo como ha sabido; del artista que ha trabajado siempre para saber ver más intensamente y para saber expresar cada vez de un modo más adecuado sus visiones del natural*".

Ese mismo año fue nombrado Presidente del Jurado del Concurso Nacional de Grabado de 1923-1924.

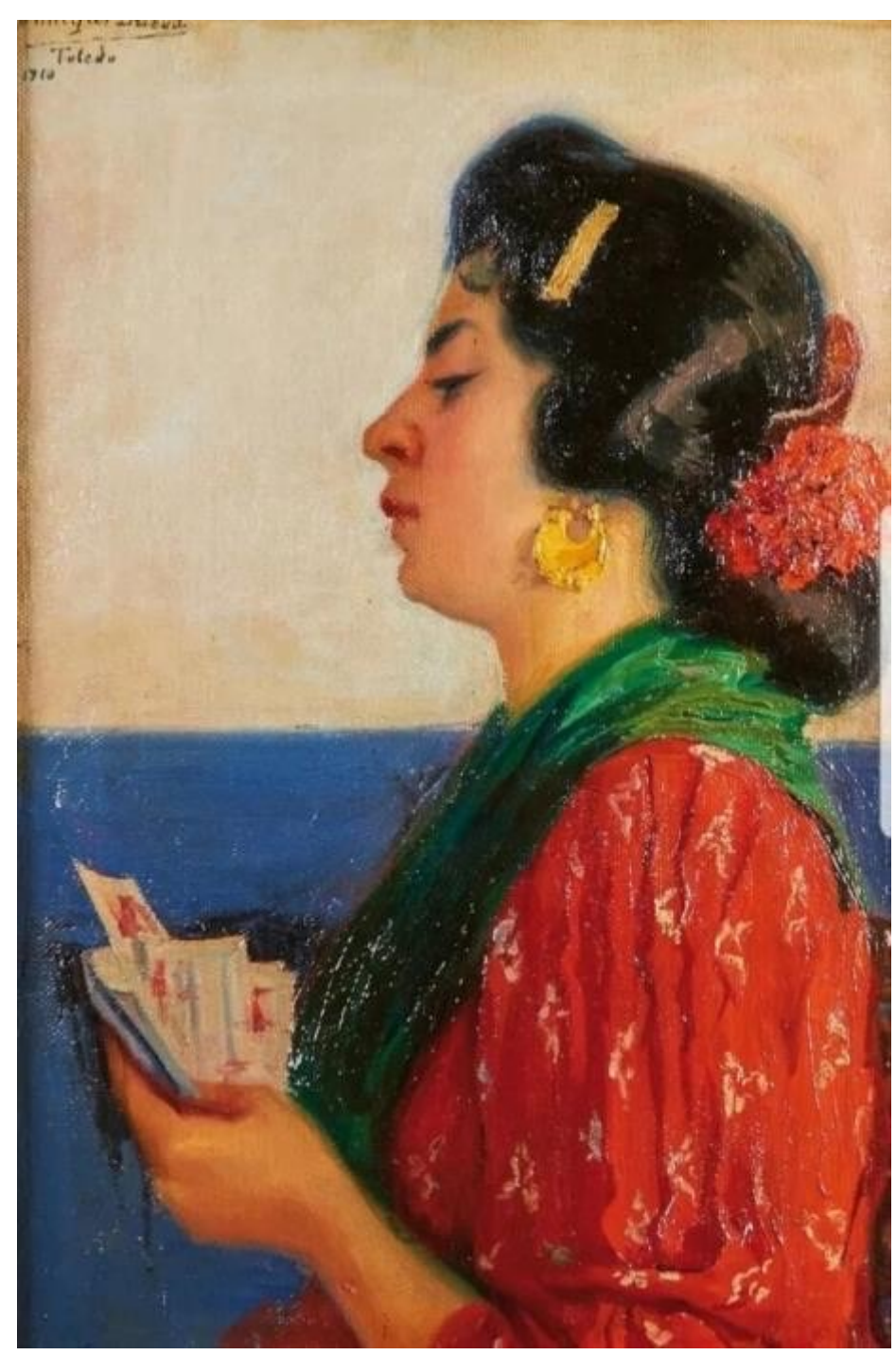
En Madrid vivía en la calle Hileras, 4, aunque pasaba largos periodos en la ciudad de Toledo.

Falleció en Madrid, el 18 de noviembre de 1923, y fue enterrado el día 20 de noviembre.

Además de cuadros de composición y retrato, se especializó en la figura femenina y en el arte decorativo. De pincelada amplia, la impresión repentina, modelado fácil y espontáneo, sus cuadros dan la impresión de una impaciencia agradable, de un colorido que fusiona la experiencia de la realidad con el ensueño. Sin perder sus cualidades de contemplador de la realidad, persigue fines idealistas, la elevación de la vida cotidiana más allá de los episodios vulgares, de los tipos representativos demasiado al alcance del arte.

Considerado como un tradicionalista acuciado por las modernas normas del color y del espíritu pictóricos, se muestra audaz orientado hacia una más amplia emotividad por medio del exaltados cromatismos.

Algunas de sus obras son "Entrada del puerto de Ribadesella", "Puente de Cangas de Onís", "Camarera", "Castillo de Santa Catalina", "Muchacha de Monte Mayor", "Una gitana", "Una corda", "Víctimas del mar", "Mujeres del valle de Ansó", "Carmencita la gitana", "La pedrera", "Irene", "Un accidente", "Descanso de la modelo", "Último sueño de una virgen" o "Las doce en los altos hornos".



Echadora de cartas

Arriba, «Dama en el campo», a la derecha «Paisaje boscoso» y bajo estas líneas, distintas obras de Manuel Villegas

Arriba, «Angelita» y «Bebiendo vino» y bajo estas líneas, Estudios arquitectónicos, «Pescadora» y «Mujer con brazada de flores»